

PEQUEÑO DICCIONARIO LÉVI-STRAUSS

Respuestas de Cl. Lévi-Strauss a 33 palabras propuestas por U.-A. Grisoni, y publicadas en el n.º. 223 de Magazine Littéraire (Octubre, 1965).

AFRICA

Una parte del mundo que prácticamente desconozco. Se halla asociada en mi pensamiento a la imagen de sociedades de gran tamaño -comparadas con las que yo frecuenté en Brasil- y como yo me concibo mejor viviendo en sociedades de débil densidad de población que en regiones densas y pobladas...

AMIGO

He tenido pocos amigos de verdad.

APARTHEID

Jamás he ido a Africa del Sur y me cuidaría muy mucho de discurrir sobre una situación que no he observado sobre el terreno. Por un lado, el Apartheid como sistema me repugna y me subleva; por otro, percibo mal qué soluciones podrían darse a un problema sin equivalente en el mundo.

DINERO

El uso que yo haría de él si tuviera lo suficiente, sería adquirir hermosos objetos.

BIBLIOTECA

Un monstruo. Yo no sé ya qué hacer con mis libros, ya no sé cuántos tengo, ni dónde están. Y pensar que hace veintiocho años, cuando monté el apartamento donde vivimos actualmente, mi biblioteca era una maravilla. El mundo entero estaba representado sobre los muros y cada obra estaba ordena-

da en el lugar que la población correspondiente hubiera ocupado en el mapa.

CIENCIA

No creo estar haciendo ciencia, en el sentido fuerte del término, ni creo tampoco que las llamadas "ciencias" humanas o sociales sean ciencias. Pretender tal cosa sería una impostura. De ahí que la reflexión científica, tal como se manifiesta en toda su grandeza -en la biología o en la física-, me sirva de faro. Yo la contemplo, tomo la medida de mi infinita torpeza, desdichado especialista de las pretendidas ciencias humanas, y me digo que es preciso tender hacia ella tanto como sea posible, sin dejar de tener presente que nunca llegaremos a igualarla.

CREPUSCULO DE LOS DIOS

Wagner... He vuelto a él, después de haberle sido infiel durante mis años de adolescencia. En esa época, idolatré a Stravinsky, y me enamoré, y aún sigo enamorado de Pelléas.

DISCIPULO

He tenido, claro está, alumnos a lo largo de toda mi carrera de enseñante. En cambio, me da la impresión de que he tenido pocos discípulos... y nunca intenté tenerlos. Yo fundé, y luego dirigí durante veinte años el Laboratorio de Antropología Social del College de France, donde numerosos investigadores han trabajado: siempre los animé a que fueran ellos mismos.

ESCRIBIR

Escribo para no aburrirme. Me gusta la escritura, pero no estoy en una permanente búsqueda de la frase bella. A veces, no obstante, me doy cuenta de que no conseguiré plasmar una idea si no echo mano también de la forma.

ENCICLOPEDIISMO

Es lo que debo a mi padre, que me incitó siempre a explorar en todas direcciones, por más que al comienzo de mi adolescencia tuviera la impresión de que todas las actividades intelectuales me eran accesibles: componía música, pintaba, escribía... posteriormente esto llegó a constituir para mí un obstáculo, y ésta es una de las razones de que no empezara a escribir hasta relativamente tarde: era excesivamente disperso. Hoy espero haber conseguido capitalizar aunque sólo sea un poco de esa dispersión.

ENSEÑAR

Pensar en público. Mis cursos eran un tête-à-tête conmigo mismo. Ni siquiera me daba cuenta de quién tenía delante.

ESTRUCTURALISMO

Tal como yo lo entiendo, una moda parisiense de las que surgen cada cinco años, y que ya ha cumplido su ciclo quinquenal.

EXISTENCIALISMO

Una concepción filosófica que no me conmueve; prefiero estudiar la humanidad a una escala distinta.

FILOSOFÍA

Mi formación. De hecho fui un filósofo en estado puro, ya que todo el resto me resbalaba. No tenía ni una vocación, ni un interés particular o preciso por la disciplina... En un primer momento la enseñé, en un segundo momento me rebelé contra ella, ahora, tras haber accedido a una cierta sabiduría, me digo que, a partir del momento en que se intenta reflexionar sobre el mundo y los fenómenos, se hace siempre, por poco que sea, filosofía. En la actualidad, para mí

la cuestión no está tanto en pronunciarme en favor o en contra de la filosofía, cuanto en definirme, situarme tal vez, por respeto a dos concepciones de la filosofía. Una que fué hasta el final la de Sartre, y que considera que a la filosofía como un dominio aparte, e intenta ignorar el dominio científico. La otra, por la que yo concretamente me intereso, consiste en un esfuerzo por reflexionar de manera crítica, para comprender, para buscar las implicaciones de cuanto produce el pensamiento humano, tanto en las ciencias como en las artes. Considero, por lo demás, que una filosofía que se plantea problemas sobre la visión del mundo generada por los progresos de la física o la biología es a la vez inevitable y legítima.

INTELLECTUAL

¿Debe el intelectual adoptar una posición sobre los grandes problemas del mundo? ¿Es ésa su vocación? Pienso que es preciso matizar y distinguir. Si el intelectual aplica su reflexión al mundo y sus problemas, comprendo que tome posición. Pero si aplica su reflexión a otras cuestiones, a otros problemas, no sé cuándo podría encontrar tiempo para reflexionar sobre el mundo con el mismo cuidado y la misma escrupulosidad que pone a contribución en el estudio de los otros.

INTERPRETACION

La música no existe antes de haber sido interpretada -lo que la distingue de la pintura y la literatura. Sólo existe la partitura, es decir, un código y las instrucciones para la recreación de la obra. Así pues, la interpretación es parte integrante de la música, mientras que es secundaria para las demás artes. En literatura, por ejemplo, es lo que el lector añade al texto.

ISLAM

Una religión que no conozco bien. Añadiré, no obstante, que

nos encontramos hoy siendo los protagonistas de un fenómeno bastante paradójico en el que me parece que el Islam se halla mezclado... Comencé personalmente a reflexionar en el momento en que nuestra cultura agredía a otras culturas, de las que me hice defensor y testigo. Ahora, tengo la impresión de que el movimiento se ha invertido y que nuestra cultura está en una posición defensiva frente a las amenazas exteriores, entre las cuales figura probablemente la explosión islámica. De pronto empiezo a sentirme, firme y etnológicamente, un defensor de mi cultura.

LENGUA

Una divinidad, a la que debemos rendir culto.

LIBRO

La sustancia vital de que nos nutrimos.

MEMORIA

Yo no la tengo, es una enfermedad. Si quiero acordarme de algo, hago una ficha, sin lo cual dos horas después me habría olvidado.

MONOTEÍSMO

Siento poco gusto por él... Si me seduce tanto el Japón, es en parte debido al Shintoísmo: esa prodigiosa capacidad de inyectar -y encontrar- divinidades en todo y en cualquier cosa, tanto en la más pequeña roca como en el más ínfimo río.

MUERTE

Un fastidio: por causa de ella no sabré cómo será el mundo dentro de cien, de doscientos, o mil años.

NOUVEAU ROMAN

Lo conozco mal. Bueno... quizás he intentado leer algunas de las novelas, pero las dejé: me aburrían.

OBJETOS RAROS

Mantengo con ellos una relación muy íntima. Desde mi más tierna infancia los colecciono. El primero que obtuve, y que aún guardo, me lo dió mi padre: es una estampa japonesa. Recuerdo haberla colocado en una caja, para decorar el fondo, y luego, cada vez que recibía un premio, cuando tenía siete, ocho o nueve años, solía ir a una tienda de la rue des Petits Champs, que se llamaba "A la Pagode", a comprar muebles en miniatura, japoneses o de otras partes, con los que construía en mi caja una casa japonesa. Esta afición de coleccionar cosas nunca me ha abandonado. En los Estados Unidos, con los surrealistas, recorríamos las tiendas de anticuarios; el que hallaba un objeto, si tenía dinero bastante, lo compraba por su cuenta, si no se lo indicaba a otro suficientemente provisto de dinero, para que se apurara a conseguirlo. Y hoy en día, la única distracción semanal que tengo es ir a husmear en el Hôtel Druot.

POESIA

Baudelaire, Mallarmé... incluso ciertos versos de Valéry.

PODER

Lo temo. Soy muy anarquista.

PSICOANALISIS

Distingamos dos cosas. Primeramente, la técnica terapéutica, que me deja escéptico. Y luego, el gran descubrimiento de Freud, a saber: que lo que nos parece ser lo más arbitrario e incomprensible de la vida del espíritu, puede ser analiza-

do y comprendido racionalmente. No pretendo que sus explicaciones resulten satisfactorias, señalo tan sólo el hecho de haber mostrado que el inconsciente podía ser reconducido al nivel del pensamiento consciente, que lo irracional podía ser fructífero para el pensamiento racional, y eso sí que es capital.

PSICOLOGÍA

Yo he escrito en algún lugar que la etnología es una psicología. Creo, pues, hallarme situado en los bordes del psicoanálisis.

SEDUCCION

No me concierne... o, al menos, no ya. Tengo fama de ser frío, distante. Alfred Métraux, que me conocía bien, me calificaba siempre de jupiterino.

SURREALISMO

Compartí su gusto por las artes primitivas -extraordinaria la certeza de juicio que, a este respecto, manifestaban Breton o Max Ernst. Estaba además esa formidable exploración de las fronteras mismas del pensamiento que, para los miembros del movimiento, era un fin en sí mismo, y para mí un objeto de reflexión.

SISTEMA

Raramente hablo de sistema. Utilizo más bien el término estructura. ¿Qué diferencia hay entre ambos? Una estructura es un sistema que permanece idéntico por encima de sus transformaciones.

TRABAJO

Una forma de tener buena conciencia.

VIAJES

No he cambiado en éso; los detesto. Aún hoy día sólo sopor-
to los viajes para obtener los resultados de los que son con-
dición: franquear las distancias, cambiar de espacio, visi-
tar otros lugares. Pero, la idea de tomar un avión, aterri-
zar en un aeropuerto que es siempre el mismo en cualquier
parte del mundo, es para mí una constante del horror. Mi
ideal: el viaje a pie de Rousseau.

(Traducción: Alberto Cardín)